

# Vida Nueva

ORGANO DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES Y DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

**AL PASAR EL PUENTE.....**

## Lo que nos dejó la Dictadura

El día que pasa aparecen nuevos problemas, que nos dejó el pasado Ayuntamiento. Su característica en todo momento por los desastres, dejó rastros que será difícil borrar en lo sucesivo. Será el único, y el trabajo constante que administran la ciudad, los que de poner fin a las consecuencias de las torpezas.

El mayor asunto, de enorme gravedad para los intereses ciudadanos, es el de la construcción de casas baratas y urbanización de terrenos en que se hallan enclavados. La cuestión presenta obscuridades grandes, contradicciones, zigzaguesos y honorabilidades, poquitos ciudadanos habrán de tener la buena fe y recta voluntad de tramitar ese feísimo asunto. Tras una serie de escrituras, Consejos de Administración, cargos representativos, etc., se oculta algo que todos suponen y que ser ávido desvirtuar.

¿Hay otra cuestión, si no de tanta importancia económica, no menor si hemos de juzgarla moralmente. Es el famoso puente de Septiembre, construido como enlace de la Gran Vía y el Parque.

La tramitación para conceder la construcción del citado puente no pudo ser más sencilla. El Sr. Allué, alcalde, la otorgó, sin trámite, a los señores Aisa. No hubo precio, ni subasta, ni nada. ¿Para qué? Entonces alcalde de convenia, sin duda, que fueran esos señores los contratistas. Y a no les convenía menos. Unos cientos de pesetas, bastantes, que costaba el puente; un alcalde y unos contratistas. No falta más.

¿Qué hizo el puente. Se le puso un nombre que se le pusieron las plantas al diccionario. Quizá solamente para esto se quiso construirlo.

Después de ser construido, se han producido las consecuencias. Los contratistas se ocuparon más del ornato y de la ganancia que de la solidez. Y el puente, cada dos años, se hunde de modo alarmante. Ahora está hundido y es la tercera vez que se hundió.

## Los agricultores montañeses

La unión hace la fuerza. Paradójico es recordar esta tan vieja como verdadera frase, a quienes la practican hasta indolentemente en cosas insignificantes, ofreciendo en cambio una resistencia enorme a la hora de encarar en asuntos de verdadera trascendencia.

Me refiero a la población rural y, en particular, a la montañesa.

Muchas veces hemos visto un gran peso recaído por tres malos débiles diestramente formando trípode; de otra forma, alguno de ellos podría sostener su parte correspondiente; este artefacto ha sido construido por un pastor, o un ganán. Y probablemente no ha tenido necesidad de destruir mucho.

También frecuentemente vemos a todos los vecinos de un pueblecito ocupados en la construcción o reparación de un camino de una acequia de riego.

Pues, bien; estos hombres que con frecuencia exponen la vida por salvar la de su prójimo, o por salvar, simplemente, la hacienda de cualquiera, puesta en peligro, no se dan cuenta de lo que representa la vida para defender los intereses comunes y lograr un bienestar que están muy lejos de disfrutar.

Se ven como bestias; no comen carne, a menos que sea de ser ellos los que la producen; se lamentan mal, no tienen ningún goce espiritual; la mayoría son analfabetos, pues desde muy niños les han hecho ir de pastores por otras lomas "ligeras", pero que les anula el cuerpo y el espíritu.

Al construirse, se rellenó solamente con tierra y cascote, sin apisonar. Con ello los contratistas se ahorran unos miles de pesetas. Podrían hacerlo tranquilos, en la seguridad de que nadie les pediría cuentas. Era la ciudad la que pagaba y a su alcalde nada le importaba lo que sucediese. Con tener ocasión de pronunciar un discurso más, jalearse a su señor, exhibirse y lograr un telegrama de felicitación para remitirlo a la prensa, se daba por satisfecho.

¿Que después se hundía el puente? Bueno. Seguramente, al conceder a esos contratistas la construcción, sabía lo que iba a pasar.

Y así ha sucedido. Esta es la tercera vez que el pavimento del puente se hunde. La primera parecía que había ocurrido un terremoto; así quedó de destruido.

Quizá, cuando aparezcan estas cuartillas, habrá sido reparado nuevamente.

Pero no importa. Nuestro propósito no es el denunciar que también en ese puente se producen "simas".

Nuestro deseo es llamar la atención del Municipio y rogarle, ya que no puede hacerse otra cosa, pues no son representantes de la ciudad, que presten su atención a tales asuntos y no hagan la "vista gorda" ante lo que dejó a la ciudad aquel Ayuntamiento.

Que algunos concejales no lo hagan, no nos extraña. No tienen capacidad ni deseo de servir a Zaragoza.

Pero hay alguno que posee esas dos cualidades, que conoce esos asuntos perfectamente y que puede, si quiere, enfrentarse y exigir, con perfecto conocimiento, las responsabilidades debidas.

Y no será él, sino Zaragoza quien actuará de juez; porque entonces sí que podrá decir que representa a la ciudad, puesto que la ciudad piensa en esas responsabilidades que deben pedirse como sea y contra quien sea.

No hacerlo es prestar solidaridad a lo anterior y haber venido a "echar tierra" a los asuntos.

La misma tierra que echaron para firme en ese puente de cuyo nombre no queremos acordarnos.

Este número ha sido visado por la censura

Alguna vez les hemos hecho ver todo esto y se limitan a contestarnos: ¿Y qué vamos a hacer? Así hemos encontrado el mundo y así hemos de dejarlo; pero, a veces, pueden que antes era todavía peor, pues hoy pueden permitirse alguna cosa que antes les era imposible y tenían que trabajar más, a pesar de ello.

Naturalmente que les decimos a éstos que si todos los hombres hubieran pensado como ellos, vivirían hoy peor que sus abuelos, y que todavía se puede vivir mejor y llegar a cubrir muchas necesidades que aun ahora les parecen lujos; pero que para esto hace falta unión, una unión perfecta en la que todos deben colaborar a medida de sus fuerzas, y apoyada en el Partido Socialista, para que defienda sus intereses en las más altas esferas, pudiendo pedir cuentas de su actuación a sus representantes en cualquier momento, en lugar de lo que ocurre hoy, que cuando piden algo que es de justicia, tienen que humillarse y pedir por favor al cacique que influya para conseguirlo, cosa que rara vez sucede, puesto que si ha de beneficiar a ellos, generalmente ha de perjudicar a aquél.

Pretendemos ir exponiendo en estas columnas los más característicos problemas del Alto Aragón, indicando la solución, y aunque no logremos todas nuestras aspiraciones, nos daremos por satisfechos si logramos hacer salir de ese letargo en que están sumidos la mayoría de los trabajadores de esta región, preocupándose de sus intereses comunes y desterrando ese antagonismo latente que tanto les perjudica, en beneficio de otros que saben aprovecharse de ello.

UN MONTAÑÉS SOCIALISTA.

En Zaragoza existe actualmente una honda crisis de trabajo.

¿Deben preocupar a los concejales estas cuestiones, de interés tan grande para la ciudad?

Si están obligados a ello, deben plantear enseguida este problema.

Claro que en los hogares de los ediles no falta pan, aunque sí en los de quienes carecen de trabajo.

## Panoramas del momento

## Visado por la censura

### Comentarios a un Congreso de Sanidad Municipal

Hemos seguido con interés los debates que se han producido en el Segundo Congreso de Sanidad Municipal, celebrados días pasados en Zaragoza.

De labios de algunos médicos han salido frases rotundas, que merecen un comentario. Tal aquellas valientes palabras pronunciadas por el doctor Pedro Galán, en las que dijo que era un absurdo el letrado que campeaba en algunos Centros de enseñanza en nuestra nación. Dijo que la denominación más adecuada para algunas escuelas municipales era la de "matadero público", insistiendo en que era la única forma de no engañar a nadie. No creemos que se pueda decir nada más fuerte en esta materia. Por nuestra parte, sólo añadiríamos que convendría descarnar de una vez para siempre a aquellos que en España vienen haciendo el papel de Herodes. Y creemos que no sería una tarea difícil.

Pero aun hubo otro doctor que estuvo más contundente. Afirmó que el problema de la Sanidad en España era algo de tan difícil solución por parte de los gobernantes de ahora y de siempre, que ya no debía esperarse más.

### VISADO POR LA CENSURA

De acuerdo, completamente de acuerdo, distinguidos galenos.

### ¿Otro suicidio político?

Los artículos de Alba, los primeros que escribe tan destacado político liberal desde que se implantó la Dictadura en España, publicados en algunos periódicos españoles y extranjeros, han decepcionado a la mayoría de los lectores imparciales. Lo han dicho ya plumas de reconocido prestigio. En tales artículos, escritos en tonos de extraordinaria mesura, no se nos dice nada nuevo. Rebaten, eso sí, de manera rotunda, las inculpaciones que el dictador les hizo. Pero para un hombre que ha sido, como si dijéramos, "cabeza de turco" de la Dictadura, esa serenidad, ese tono reposado y correcto impuesto a sus artículos, no marcha de acuerdo, ni con la magnitud de la ofensa recibida, ni con el carácter español, francamente meridional. Ya dice un refrán castellano que "lo cortés no quita a lo valiente".

Hay quien sospecha que un silencio tan prolongado acerca de su futura actitud en la política, no es otra cosa que una habilidad para ver hacia qué lado definitivo se inclinan los negocios públicos en España.

Por otra parte, sus conferencias con Cam-

«VIDA NUEVA» EN LA REGIÓN

## Cinco Villas será socialista

Hasta hace muy pocos años, en esta laboriosa comarca, agrícola por excelencia, tanto por la cantidad como por la calidad de trigo que se recolecta, no existía un átomo de lo que es y significa el Partido Socialista con relación a los trabajadores del agro.

La inmensa mayoría creía que el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, sólo se dedicaban a organizar a los obreros de la industria, como si nosotros no significáramos nada en la vida sindical y política de la nación.

Se nos decía—y esto habrá sucedido en la mayoría de los pueblos—que el Partido Socialista era revolucionario, formado por gente de la peor calaña que, al señuelo de repartir la propiedad, procuraba infiltrarse en los pueblos rurales, convenciendo las conciencias y los corazones para ganarse adeptos, a fin de conseguir sus dirigentes más fácilmente el logro de sus aspiraciones.

En muchas ocasiones, el elemento capitalista y su aliado el cura de aldea, pintaban al Socialismo como si fuera el diablo. (Esto lo pude apreciar yo cuando estuve, días pasados, a constituir la Unión General de Trabajadores de Sofuentes).

Hoy, afortunadamente, tenemos en la comarca de Cinco Villas varias Secciones y al frente de las mismas camaradas honradísimos y con conocimiento de lo que son nuestros ideales, que en todo momento han de demostrar a esa gente que nos calumnia, que lo que quieren es que el Socialismo no impere, para continuar disfrutando de sus privilegios y que el obrero del terruño sea un esclavo y un instrumento de fácil manejo en manos del caciquismo.

De ahí el odio que tienen al Socialismo. Nosotros no queremos lo que no es nuestro, sino todo lo contrario. Lo que queremos es transformar la actual sociedad capitalista por otra más justa, más humana, socializando todos los medios de producción y de cambio, para que no haya dos castas: explotadores y explotados, sino una sola, de trabajadores libres y honrados, para que todos obtengamos el fruto íntegro de nuestro trabajo.

No sólo contra las pequeñas propiedades, sino contra los grandes latifundios, contra los zánganos de la colmena social que, sin el menor esfuerzo, y por la ley de la fuerza, se han apoderado de las tierras, de las fábricas, de las minas, de los ferrocarriles, en fin, de todo que ha creado la naturaleza y la clase proletaria; y es una injusticia social que el que todo lo produce pase hambre, mientras que los demás acumulan grandes capitales y despilfarran, en noches de orgía en las grandes capitales y en las playas de moda, el sudor de los trabajadores.

Por eso estos holgazanes temen a la sociedad colectiva.

El elemento capitalista nos odia porque queremos derribar el régimen económico actual.

¿Han dado pábulo a algunos para suponer en la posibilidad de un Gobierno presidido por Alba, en el que tendría la cartera de Hacienda Cambó y la de Ejército el actual presidente del Consejo.

Pero ni aun los mismos partidarios y amigos de Alba creen que el político liberal se atreva a tamaño disparate. Eso equivaldría a otro suicidio político más, que se vería pronto corroborado con un rotundo fracaso.

Pero lleno está el mundo de absurdos y aberraciones, y una más no habría de causarnos sorpresa. Más, entre los políticos llamados liberales.

Tristeza, sí; indignación, sí. Pero sólo en el aspecto espiritual. Porque aunque viéramos a dicho político enarbolar la bandera de la República, siempre subsistiría el hombre fundamentalmente burgués con el que nos tendríamos que enfrentar a todas horas. Pero es indudable que en el aspecto de dignidad política merecería todos los respetos.

DONARBER.

llo, lleno de injusticias y amparado por todos los elementos coercitivos. Pero por más obstáculos que opongan en nuestro camino, como despedir de las tierras a los colonos afiliados a nuestro Partido, no llamarlos a ganar un jornal y otras represalias indignas de un ser humano, Cinco Villas será socialista.

Cinco Villas es campo abonado para nuestros ideales. La semilla socialista, repartida a voleo por nuestros dirigentes en diferentes ocasiones, no ha caído en terreno baldío, sino en campo bien labrado, y como hay constancia, perseverancia y muchas injusticias sociales que derripar, a los que militamos en la U. G. de T. y en el Partido Socialista nos corresponde hacer que esa sagrada semilla fructifique en el mayor grado de desarrollo y rendimiento, único medio de que el paria y el esclavo del agro consigan su emancipación social.

El Partido Socialista ha llegado ya a ser persona mayor. Bien lo demuestra el hecho de que unos partidos nos critican y otros nos adulan; prueba evidente de que somos personalidad y de que, pase lo que pase y suceda lo que suceda, si España ha de caminar al ritmo de las naciones progresivas; si en España se ha de implantar el régimen político que demandan las circunstancias y desea la mayoría de sus ciudadanos, es indudable que habrá que contar con nosotros, o de lo contrario, de lo que suceda, la historia se encargará de definir y juzgar a los culpables.

JUAN SANCHO GARCIA.  
Ejea, 3-5-930.

## Ante la creación del Cuerpo de Bomberos

Cuando leímos la noticia de que el arquitecto segundo del Ayuntamiento, señor Carqué, había presentado el estudio de creación del Cuerpo de bomberos, en el que fijaba 22 de éstos, cuatro capataces y un jefe, no supimos si reír o ponernos serios. No cabía un término medio.

Porque crear un Cuerpo de bomberos con tal número de ellos, en una ciudad como Zaragoza, es como para tumbarse de risa, ya que, por tan ridículo, no es como para tomarlo en serio.

Porque, ¿saben ustedes de cuántos hombres podría disponerse, en caso de incendio? ¡De trece!

Veámoslo: al teatro Principal, al haber función, son enviados cinco bomberos; al Circo, en el mismo caso, dos; y a Parisianna, otros dos.

Pues imagínense ustedes que, en plenas funciones, se declara un incendio en cualquier parte de la ciudad, a las doce de la noche.

Pues habría que enviar a los trece hombres que hubiese de retén, insuficientes en caso de que el incendio tuviese regular importancia. O bien dejar los teatros sin bomberos, expuestos a que se declarase un incendio y no hubiera con quién atender este servicio.

No conocemos al señor Carqué, ni sabemos su capacidad como técnico municipal. Le suponemos con condiciones bastantes para desempeñar su cargo. Pero debe reconocer que no ha sido un éxito su informe para crear tan importante Cuerpo.

Es éste un asunto del que nos hemos de ocupar en otra ocasión.

Y hablaremos de cómo se realiza ahora el servicio, cómo se paga y lo que se exige a esos funcionarios municipales.

### Obreros:

Leed VIDA NUEVA  
defensor de los obreros



## FUNDAMENTOS SOCIALES

## Concepto del obrero

Se duele mucha gente de la continua zozobra contemporánea. El ambiente de lucha, la atmósfera social que respiramos, le parece un nuevo dolor que añadir al cortejo de la existencia.

Tiene razón. Pero ese amargo e insufrible sobresalto en todos los espíritus, aun en el de los poderosos atrincherados en sus sacos de oro, es el castigo justo a su egoísmo no atenuado ni siquiera ante la visión de lo por venir. Pensaron ayer en su conveniencia; hoy en su tranquilidad; siempre, en sí propios. Cerraron los accesos de su corazón al grito del dolor ajeno; miraron la realidad triunfante como pecado del prójimo, cuando no como fatalidad necesaria, y, sin perjuicio de aprovecharla, se consideran exentos de culpas.

Pero ya comienzan a expiarlas.

Porque esa fiebre circulante por las almas es el contagio de la calentura que abraza a otras esferas, calentura de protesta contra la esclavitud de los desposeídos que forman la inmensa legión de nuestros conciudadanos. Porque el hecho fundamental del tiempo moderno es este: que toda la estructura social contemporánea reposa, como la del mundo antiguo, sobre la esclavitud.

La masa trabajadora quiere que sea una masa de esclavos, decorándola pomposamente con grandes nombres inútiles, tomados de la terminología del derecho público, pero no idéntica a la masa esclava del mundo antiguo.

Tres denominaciones fueron dadas al trabajador en su ascensión hacia la libertad: esclavo, siervo, ciudadano. Las clases que rehusan meditar acerca de propiamente esa trilogía, que de buena fe propiamente en los tiempos del liberalismo político hombres de generosas ilusiones fascinados por una retórica brillante, pero superficial.

El locaut con que se le castigó en distintas ocasiones es elocuentísimo. Puso de relieve la verdadera condición del proletariado y utilizó toda la refinada crueldad de la esclavitud moderna. La contemplación de esa amarga realidad desata sobre el alma un ardiente huracán de pensamientos que le deseca y mata todas sus floraciones.

El obrero es un esclavo. Veámoslo. ¿En qué consiste esencialmente la esclavitud? El esclavo era un ser obligado a trabajar para otro sin recompensa. Mas para que pudiera trabajar era necesario alimentarlo y albergarlo. ¿En qué se diferencian el trabajador "libre" y el esclavo? El obrero moderno tiene forzosamente que trabajar para otro. ¿Cuál es su recompensa? El salario apenas le alcanza para cobijarse y alimentarse; en la organización económica presente, el salario tiende inevitablemente al *minimum* con que el obrero consiente en vivir y reproducirse.

No consentir, implica emigrar o suicidarse. Pero la emigración no es la libertad, sino el cambio de dueño.

Si los obreros se agitan para emanciparse, los amos decretan el locaut. Cierta duración de éste es un castigo; una mayor duración es la muerte. Equivale a que los amos encerraran a sus esclavos, condenándolos al hambre. Los obreros pueden circular por la ciudad, pero no pueden comer; tienen el derecho de sufragio, pero los arrojan de sus casas cuando no las paguen. Su única defensa es el miedo que inspiren a los patronos.

Los obreros despedidos por sus patronos, ¿qué son sino esclavos arrojados por sus amos a una isla desierta? ¿En qué aventajan a los esclavos? Apenas poseen un mísero peculio, en breve consumido; disponen, tal vez, de algunos fondos comunes; no pueden trabajar para sí mismos; todo como los esclavos. Sobre éstos tienen una libertad conquistada en cruentas luchas y escrita en la Constitución; unos derechos políticos escritos en la Constitución. Está bien; ¿qué pueden hacer esos obreros despedidos con su libertad y sus derechos? Tienen la libertad de subirse a sí mismos. Y aun eso, no estorbando mucho; porque no gustan los espectáculos demasiado fuertes ni los relatos truculentos.

En el Coso, junto a la plaza de la Magdalena, han puesto un rótulo que dice: "Unión Monárquica".

Atendiendo a quienes han fundado ese Centro (Allué y Compañía), las gentes, con su ingenio un poco chocarrero, ya le han cambiado el nombre.

## No hay peor astilla...

Entre los muchos obstáculos que tenemos los trabajadores para ser comprendidos y, por tanto, para ir conquistando lo que en justicia nos corresponde, nos encontramos con uno que, a primera vista, parece ser que en lugar de obstáculo debiera ser apoyo donde descansaran nuestras esperanzas, por ser un factor rama del mismo tronco de abuso y explotación a que somos sometidos los que vivimos de nuestro trabajo.

Nos referimos a esa legión de trabajadores anónimos, ignorados, despreciados e indeseables que con el nombre de empleomanía de la industria los vemos actuar dentro de su radio de acción proletaria.

Son éstos los obreros de la pluma y del guardapolvo que, sin tener definición concreta de lo que son y de lo que saben, ni noción alguna de sus derechos como hombres ni de sus deberes como compañeros de infortunio, se mueven merced al compás de la más ruda oposición para sus hermanos, los obreros de la fábrica, la mina, el taller...

Son los chupatintas sumisos y dóciles para sus amos o señores, tanto como despotas y orgullosos para los trabajadores manuales; son los encubridores, los soplones, los que guardan la espalda del jefe, haciendo traición a sus propios intereses de clase, porque sin la ayuda de los obreros y sin la cotidiana lucha por la vida que realizan las clases oprimidas, ellos nunca conseguirían nada por su propio esfuerzo, pues están formados de masa resignada, de estructura endeble y de espiritualidad limitada.

Su misión es muy distinta de la que realizan (siempre hay honorables excepciones), pues en lugar de marchar al unísono fraternal con sus camaradas los obreros, son reacios al trato, practican el espionaje, facilitan datos personales y procuran estar bien vistos a los ojos del señor, aun cuando se pasen el tiempo censurando la conducta de sus directores y, con un valor muy relativo, poniendo de relieve siempre las injusticias que se ven obligados a realizar por temor a no ser escuchados ni defendidos.

Esta clase de obreros-empleados, ha tenido ocasiones en que ha pretendido hacer algún "pinito", pero pronto se acabó la gallardía; en cuanto había que demostrar quiénes eran y qué pretendían, lo de siempre: a retirarse a su reducida, a guarecerse a la sombra del árbol del capital (aunque tal cobijamiento no les sirva más que para dejarlos al descubierto en la mayoría de los casos) y a servir otra vez de instrumentos de cuquería, de menegüdas y de cómplices para la más inicua explotación de sus compañeros de fábrica, degenerándose e inutilizándose por completo en todo aquello que signifique sentimientos, conciencia, elevación de miras.

Es una clase completamente atrofada en cuanto a iniciativas de mejoramiento de clase, concretándose su labor a esperar que lo hagan los demás, y, si vienen mal dadas, a despotricar de la cultura del obrero manual, creyéndose en un plano superior cuando su mediocridad está en consonancia con su cobardía.

Por esto los trabajadores no debemos perder de vista este objetivo, que tiene su origen, principalmente, en los centros "amarillos", por ser su originalidad totalmente reaccionaria. Y ahora que parece que el movimiento obrero tiende a resurgir en diferentes planos de tácticas y procedimientos, bueno será recordar esta plaga, que en ocasiones de lucha no ha servido más que para espantar y contener en lo posible los entusiasmos de lucha que en sí lleva concentrados todo aquel que mantiene los principios que informan el espíritu de la llamada lucha de clases. Obreros, trabajadores: no confiarse a ese sector de acomodamiento y de mentira mientras no

se rehabiliten y hagan votos por unirse con sus compañeros de explotación, los obreros manuales, para, conjuntamente, establecer el bloque necesario para la consecución de nuestros fines.

Por ahora recordaremos la frase tradicional: "no hay peor astilla que la de la misma madera". M. SERRA.

## Una carta del Colegio de Practicantes

En la Junta general celebrada por el Colegio de Practicantes, el día 6 del actual, aquella entidad tomó el acuerdo de no continuar afiliado a la Unión General de Trabajadores.

La noticia, publicada así, escuetamente, ha podido dar lugar a torcidas interpretaciones. Los motivos de su separación de nuestro organismo no afectan en nada a razones de incompatibilidad ni disgusto con nuestra organización. Todo lo contrario. Bien claramente lo dicen en su carta. El Colegio de Practicantes mantiene sus simpatías y su gratitud para la Unión General.

Y para que no quepa lugar a dudas, publicamos a continuación la carta que dirigieron a la Junta administrativa de la Unión.

Dice así:

"8 de mayo de 1930.

"A la Junta administrativa de la U. G. de Trabajadores.—Presente.

"Estimados compañeros: Ponemos en vuestro conocimiento que en Junta general extraordinaria celebrada por este Colegio el día 6 de los corrientes, se acordó por mayoría de votos no continuar afiliado a la Unión General de Trabajadores de España, hasta tanto lo acuerde la Clase en General, y mediante Asamblea nacional celebrada al efecto, pues entendemos que esta será la única forma de aportar valor positivo a dicha U. G. de T. y, como consecuencia lógica, podrá derivarse también algún beneficio que satisfaga, en parte, las aspiraciones de la Clase de Practicantes.

No obstante la determinación tomada por los razonamientos expuestos, además de acatamiento a la disciplina impuesta por nuestra Federación Nacional, hacemos la afirmación de que este Colegio Oficial de Practicantes tiene sobrados motivos de agradecimiento y de simpatía hacia las organizaciones obreras afectas a la U. G. de T., motivos por los cuales conserva y conservará siempre los sentimientos insuperables de afecto y de cariño hacia las mismas, y ni que decir tiene que nuestro apoyo moral y material, en la medida de nuestras fuerzas, es vuestro.

"Por la Junta Directiva: El Secretario, Luis Cuello. — V. " B.": El Presidente, J. José Lahuerca".

Saben los compañeros del Colegio de Practicantes que, aun no estando afiliados a nuestra organización, contarán siempre, en todo momento, con la misma simpatía que ellos nos guardaron.

## El conflicto de Biota

Hace unos días fué planteado un conflicto social en el pueblo de Biota, la simpática localidad de las Cinco Villas.

El problema lo ha ocasionado la distribución de las tierras de un monte, que fué comprado por casi todo el vecindario.

La intransigencia de los grandes propietarios originó un conflicto por el cual fueron detenidos bastantes trabajadores de Biota.

Es asunto que merece mayor extensión y de él nos ocuparemos en el próximo número.

Grave problema es este de la tierra, de enorme interés para los trabajadores de los pueblos y merece mayor atención de la que se le concede.

Y, por adelantado, hemos de hacer constar el excelente comportamiento de nuestros compañeros de la Unión General de Trabajadores en Ejea, que prestaron su apoyo moral y material a los camaradas de Biota.

Estos se hallan agradecidísimos y nosotros, cordialmente, felicitamos a los ejeanos.

Así se demuestra el compañerismo y que se es trabajador y socialista.

Y también merecemos constar el comportamiento del médico de Biota, don Tomás Navarro Mingote, que una vez más ha demostrado, poniéndose al lado de los trabajadores, su cariño hacia los obreros. Eñhora-buena.

## HE AHÍ UN ENEMIGO

Cuando en Madrid aparecieron los ventrílocuos con sus muñecos, haciendo las delicias de grandes y chicos, era yo asiduo concurrente a un cine en el que, después de la película, se exhibía uno de estos artísticos, cuyo éxito consistía en los diálogos que entablaba con el público por medio de sus muñecos.

Entre el público había quien tenía gracia para interrumpir a los muñecos; pero había cada mala sombra que hacía preguntitas como para sonrojar a los muñecos. Por lo regular, estos interrogadores (los menos) llegaban hasta a ofender al que ganaba su sustento divirtiendo a la concurrencia.

Uno de ellos tenía tan molestado una noche al ventrílocuo con sus sandeces, que éste siempre contestaba al preguntón por medio de sus muñecos, invitándole a ser más educado; pero el tal parecía gozar mortificando al artista.

Es axiomático que a cada cual le devuelvan lo que da y ocurrió que al entrar en escena un muñequito, el "Tío Roque", se encontró el antipático interruptor con la contestación adecuada, viéndose obligado a salir del local entre la rechiffa de todo el público.

Fué el caso que el "Tío Roque" ofreció al público que iba a cantar flamenco, y empezó a toser y prepararse, como hacen los cantadores del "cante jondo". Como con todos los muñecos anteriores, el importuno empezó su antipática labor y dijo al "Tío Roque":—A ver por dónde te sales.

Y rápidamente el muñequito le contestó:—Por tu estilo, rico.—Y empezó a reboznar.

\* \* \*

Cuando se celebra un acto público y el ambiente está caldeado, hay quien, sin poderlo remediar, interrumpe al orador con al-

guna frase que, a veces (y éstas son muy cas), dan tema al orador para tratar de algún asunto que al auditorio interesa. Mas desgracia, y esto es lo malo de las intervenciones, hay quien se cree con derecho a guntar frecuentemente y llega con sus rrupciones a molestar al orador y al auditorio que escucha y, como el pelmazo cine, suelen encontrar la contestación adecuada cuando menos se lo esperan.

Así le ocurrió al que abusando del día que uno buenos amigos le permitieron día Primero de Mayo, entrar en un palco para después interrumpir a nuestro camada Besteiro con preguntas de: ¿Y el Consejo de Estado? ¿Y vuestra intervención oficial? ¿Y esto? ¿Y lo otro? Y... cuando de oírle el presidente del acto dijo público:

—Ese que interrumpe ha cobrado, gestión nuestra en los organismos que combaten, y en los que nosotros damos cara, una crecida cantidad.

La rechiffa fué general y el aludido, sonrojado, salió del palco y del teatro con el del rebuzno del muñeco del ventrílocuo.

VIESCA

*Estamos convencidos de que los Comités Paritarios sirven para algo y, en ocasiones para más de algo.*

*Si llegara un momento en que nosotros de la U. G. de T., viéramos que no dían favorecer en nada a los obreros, seríamos, antes que nadie, los que lanzaríamos por la borda esos organismos.*

*De todas las cosas hay algo que puede utilizarse.*

Tip. "La Académica". Zaragoza

## AVISO

## CREDITO LITERARIO

Todos los camaradas que sientan deseos de elevar su nivel cultural pueden con facilidad conseguirlo aprovechando la oportunidad de encontrarse en Zaragoza el comisionado de la Casa Espasa-Calpe, S. A., suscribiéndose a la famosa nueva

## GEOGRAFIA UNIVERSAL

de Ernesto Granger, Juan Dantín Cereceda y Juan Izquierdo Cruselles

La más autorizada por su texto e ilustrada con 58 mapas en color, algunos a doble página; 352 mapas en negro, 1.212 maravillosas ilustraciones fotográficas, 549 cuadros estadísticos, 1.690 páginas, en tres volúmenes, lujosamente encuadernados en tela, tamaño 23 x 32, cuyo importe, de 165 pesetas, puede pagarse a razón y desde 5 pesetas mensuales.

Estas condiciones, que colocan la obra, magnífica, que es una geografía moderna, al alcance de los trabajadores más modestos, esperamos con fundamento será aprovechada por aquellos que, careciendo de medios económicos, se verían privados de obra tan importante.

Con el fin de poder atender las demandas en este sentido, el delegado de la mencionada casa Espasa-Calpe ha nombrado para Aragón, Rioja y Navarra a su representante don Manuel Lázaro, quien facilitará al propio tiempo, además del inmenso surtido de Espasa-Calpe, todo cuanto se relacione con la cultura en sus aspectos más diversos.

Atenderemos, con condiciones especiales, la creación de Bibliotecas, Ateneos, Centros y Sociedades de toda la región.

Para cuantos detalles sean necesarios, visitar o escribir al delegado en esta región

## Manuel Lázaro

Plaza de San Miguel, núm. 5

ZARAGOZA

## ROJO Y BLANCO

CAFE Y LICORES - VINOS AÑEJOS

Clases de las marcas más acreditadas

PRECIOS ECONÓMICOS

Plaza de la Constitución, 5 - Zaragoza



# ABSURDOS

Hace tiempo, los pulpitos trocáronse en tribunas de la moralidad. Se tronaba contra la moda, porque ésta, en su loca carrera, había impuesto tal restricción en las telas de los vestidos femeninos, que las mujeres significaban un peligro serio para la castidad. No entrarán en los templos—decían—esas hembras que no vistan con recato. Pero una cosa es predicar y otra dar trigo. Aquel furor moralista de los clericales dejó conseguir pocos adeptos. La moda siguió haciendo de las suyas y las mujeres, vestidas a lo Backer, penetran en los templos y creo que con gran regocijo de los que predicaban una moral que no sienten. Yo creo que los clericales no deben asustarse por tan poca cosa. ¿Acaso no fueron ellos los primeros que impusieron esas cosumbres que llaman impúdicas?

## VISADO POR LA CENSURA

Aquel casto varón que se llamó San Francisco de Asís, del que cuentan que, por evitar el pecado, caminaba siempre con la vista baja, huyendo de los rostros fascinadores de las mujeres, hoy tendría que dirigir sus ojos al centro, porque los bajos y los altos son excesivamente tentadores. Y aún así no podría evitar que el rubor se enseñorease de sus mejillas.

\*\*\*

Hay quien se indigna, con razón, ante el problema que significa el que en Zaragoza haya muchos obreros parados. Pero el que no se consuela es porque no quiere. A cualquier hora del día puede presenciarse un espectáculo denigrante y que, si adquiere más intensidad, llegará a preocupar más que el asunto de los sin trabajo. Docenas de burgueses, cientos de capitalistas, también están parados. No tenéis más que pasar por delante del Centro Mercantil y veréis a los "sin trabajo de cuota", arrellanados en sendas butacas, sin preocuparles lo más mínimo el dolor ajeno. De estos sin trabajo ¿no hay quien se preocupe? Porque, para mí, es intolerable que en los sitios de mayor tránsito de la ciudad se consienta que la gandería se adueñe de la vía pública.

¿Es que no hay en esos centros una biblioteca donde puedan recogerse esos caballeros y dedicar al estudio las horas que malgastan en presumir?

En el Paseo de la Independencia suele usarse un medio, poco democrático por cierto, para echar de los bancos a los que, quizás sin ocupación, descansan en aquellos lugares. Llegan los bomberos, enfilan las mangas, mojan los bancos y, claro está, allí no puede estar nadie.

¿Por qué no ensayar este procedimiento para ahuyentar a tanto zángano como hay en las aceras, sentados en sillas de pago, molestando a los peatones?

\*\*\*

Entre las varias entidades que se han empeñado en solucionar el problema de la escasez de viviendas figura—¡pásmense ustedes!—la Cámara de la Propiedad Urbana. ¿Pero es posible que haya un solo ciudadano que crea sinceramente, que esta entidad, genuina representación de los caseros zaragozanos, pueda hacer algo en favor de ese problema? Si fuera cierto que se preocupaba de ello, fácil le es dar un ejemplo.

Higiénico, restaure, reforme esas zahurdas que existen en la ciudad y por las que sus asociados hacen pagar alquileres fabulosos. ¿A que no lo hace?

JUAN PUEBLO.

## Que paguen esas 5.000

En todos los Ayuntamientos de España, o en casi todos, se ha escuchado la voz de algún concejal que pedía fueran reintegradas al municipio cantidades despilfarradas o que fueran entregadas sin justificación alguna. En el de Zaragoza hubo algo: el pago de ocho mil, hecho por el señor Allué Salvador,

por un cuadro en el que se hallaban pintados su risueña cara, su hermoso bigote (famoso en los periódicos zaragozanos, donde tantas veces apareció impreso) y su tipo jarcarandoso y barbián. El pago de las ocho mil del ala fué un bello rasgo del señor Allué; seguramente el segundo, porque, el mejor, fué el dejar de ser Alcalde. Reciba nuestro elogio sincero.

Pero quisiéramos elogiarle todavía más. Entonces, encabezándola con un perro chico, propondríamos una suscripción para erigirle una estatua.

Y esta ocasión llegaría si abonaran él y sus compañeros de concejo las cinco mil pesetas entregadas a *La Nación*, el órgano de su amo, a cambio no sabemos de qué.

Porque si a *La Nación*, a cambio de un bombón, le pagó cinco mil pesetas, ¿qué no hubiera tenido que pagar a la Prensa zaragozana, a la que enviaba notas e información redactadas por él, donde se jaleaba y bombeaba sin miramiento alguno? (las famosas notas eran tenidas como de inserción obligatoria).

Esas cinco mil pesetas deben ser devueltas a las arcas municipales.

Como deberían ser devueltas las pesetas gastadas en el famoso viaje a Madrid, cuando el no menos famoso homenaje al dictador. Porque jueguearse a costa de la ciudad, ¿no hay derecho!

No devolver unas y otras es carecer de algo que en nuestra tierra, en Aragón, se califica muy duramente.

Cinco mil pesetas debe la Sociedad Allué, Baraza y Compañía.

## Que venga Jesucristo

Jesús, a latigazos, echó a los mercaderes del templo. Estos profanaban la santidad del lugar. Pero tuvieron decoro y no intentaron volver al sitio de donde se les expulsó.

A un alcalde zaragozano, a golpes en las calles, escupiéndole, considerándolo culpable de la tragedia, le obligaron a dimitir; mejor dicho: la ciudad hizo de Jesús y le echó del templo municipal.

En este sentir coincidieron todas las clases sociales. Las altas, los burgueses, por creerle indigno de ostentar la máxima representación ciudadana, a la que subió él sabe cómo; las clases proletarias, los obreros, por juzgarle, con razón, enemigo del pueblo, por pretender que fracasasen justas aspiraciones.

Aquello no tenía más que una solución: recluísela a perpetuidad en la vida privada, no pretender jamás volver al sitio de donde fué expulsado. La ciudad tuvo para él los odios que merece quien de tal manera obró. Sobre su conciencia debe haber un peso grandísimo y un negro recuerdo; el recuerdo que la ciudad conserva de aquellos momentos.

Pero hay quien tiene muy pobre la memoria. Tanto que ha olvidado, sin duda, cómo fué echado de la Alcaldía. Porque le vemos sentado en los escaños concejiles, tan tranquilo y tan risueño.

Es posible que hasta se halle dispuesto a aspirar a su antiguo puesto para repetir lo hecho.

Hay quienes de todo son capaces y creen que siempre está el horno para bollos.

Vivir para ver.

## Partido Socialista Obrero

### Agrupación de Zaragoza

El próximo jueves, 22 del actual, a las nueve y media de la noche, se celebrará Junta general ordinaria en nuestro domicilio social, Estébanes, 2, principal, izquierda.

En ella será tratado el siguiente orden del día:

Primero. Lectura del acta anterior.  
Segundo. Dictamen de la comisión revisora de cuentas.

Tercero. Gestiones del Comité.  
Cuarto. Propuesta del Comité sobre propaganda.

Quinto. Ruegos, preguntas y proposiciones de carácter administrativo.

El Comité ruega a todos los compañeros su asistencia a dicha Junta, por ser de interés alguno de los asuntos que serán tratados en ella.

## Oigamos al pueblo

A continuación publicamos unas cuartillas, que firma "Un obrero zaragozano". No son anónimas; vinieron con una carta firmada con un nombre y un apellido. Con ello queremos indicar que no recurrimos al viejo sistema de publicar secciones firmadas de manera un poco extraña, con lo que se fingían estados de opinión, criterios, aspiraciones, respecto a ciertos asuntos. Y tampoco hemos querido reformarla, darle forma, como se dice en el argot periodístico.

Con sus defectos de sintaxis, de prosodia y de ortografía (estos los hemos corregido), refleja de manera fiel, exacta, la opinión de la ciudad acerca de la tan traída y llevada cuestión.

Porque podríamos mostrar cartas firmadas individual y colectivamente, exponiendo el mismo criterio.

Y es esta, quizá la del comunicante más modesto, la que publicamos. Es que procede de un hombre del pueblo, más sincero, más franco que los que se nos dirigieron lanzando tremendas acusaciones contra los que urdieron esa porquería llamada solución del problema de la vivienda.

Y puesto que es la voz de un obrero, del pueblo, oigámonle.

Dice así:

### CASAS BARATAS

Sirvan mis primeras líneas para agradecer, como buen zaragozano, a VIDA NUEVA, su interés y oportuna intervención en el interesante y obscuro asunto de las casas baratas.

Es lamentable que teniendo Zaragoza tres importantes diarios, existiendo organismos como la Cámara de Comercio, Cámara Urbana y Asociaciones de importantes gremios, hayan tenido que ser unos modestos, pero

bien probados ciudadanos, los que salgan en defensa de la ciudad.

Afortunadamente, la aparición de este semanario, portavoz de todo lo que sea justicia y moralidad, viene a dar un gran aliento a los ciudadanos dejados completamente solos; diciéndoles: queridos ciudadanos, no estáis solos; con vosotros estamos los trabajadores de Zaragoza, y puestos a vuestro lado no dejaremos en nuestra campaña para conseguir que en tan importante asunto se haga justicia, pero justicia clara, concreta, haciendo pagar la responsabilidad a todos los que sea necesario, sean quien sean y por muy altos que se hallen.

Aún es tiempo, gracias a nuestros ciudadanos mencionados, de evitar que Zaragoza sufra las consecuencias de los privilegios e inmorales realizadas en la época fatal de la dictadura.

En el Ayuntamiento hay una minoría republicana, a cuyo frente está una persona capacitada para evitar la consumación de los hechos. Nos consta que si él quiere puede conseguirse una buena purificación de lo mucho que hay que purificar en aquella casa; los republicanos, durante su actuación en todas las épocas, han sido un modelo de moralidad, por lo cual esperamos de ellos que, haciéndose eco de lo que Zaragoza desea, cumplan como saben, para evitar no sean comparados con los demás elementos que, salvo raras excepciones, les interesan más los intereses de sus familiares y amigos que los de la ciudad. Hágase luz, mucha luz, tanto en este asunto como en cuantos sean necesarios, y los republicanos, que siempre han sido un modelo de moralidad administrativa, sigan su camino en bien de los intereses de la ciudad. Háganlo así, no dejen solos a los ciudadanos que tienen en marcha el asunto, para que los zaragozanos, cuando sea oportuno, sepan a quién ha de elegir como representantes suyos.

UN OBRERO ZARAGOZANO.

## PROBLEMAS SOCIALES

"Socialismo que no mire a la tierra será una forma nueva de egoísmo de clase y de violento privilegio."

ANTONIO ZUZAYA.

La Libertad del 5-5-1930.

Hasta por los mismos enemigos del Socialismo en España se declara que una de las más potentes fuerzas de la vida nacional la constituye la clase obrera organizada. No se puede negar que así es, y que hay que contar con los socialistas en lo que a la vida de las grandes poblaciones se refiere. Pero no por eso los dirigentes del socialismo español deben ilusionarse, ni aun cuando llegaran a conquistar para su ideal la totalidad de los grandes centros de población.

España es un país de vida rural. Más del setenta y cinco por ciento de la población total vive diseminada en el campo o en poblaciones de menos de diez mil almas, y hay que tener en cuenta que las condiciones de vida, el medio ambiente, los horizontes intelectuales y morales de esta inmensa mayoría de españoles son muy diferentes, cuando no opuestos, a los de los habitantes de las grandes ciudades.

Además, los elementos directores de la vida rural, el cura en lo moral y social y el cacique local en lo económico y político (no hablemos del médico y del maestro, pues, desgraciadamente, estos funcionarios se hallan aún a merced de los dos anteriores), tienen dominados y amedrentados a los crédulos y míseros lugareños, pues si el segundo de aquellos señores dispone de la facultad de reducir por hambre o hacer emigrar al que intenta rebelarse contra su poder omnímodo, el primero lleva su influencia más allá de esta vida, pues lo mismo puede distribuir a su antojo las inefables regiones celestiales, que puede lanzar tranquilamente a los tormentos del averno al que haya osado oponer los dictados de la conciencia y las luces de la razón y de la ciencia a las absurdas, intrincadas, tenebrosas y absurdas "verdades" que constituyen su bagaje intelectual y que son acatadas, aunque incomprendidas, por los ignorantes y supersticiosos campesinos.

A esto hay que añadir la manera de ser tan individualista, por egoísmo, del pequeño propietario de las regiones que, como Levante, Cataluña, Vascongadas y Galicia, tienen la propiedad de la tierra muy dividida, y el labrador se pasa la vida miserablemente con la obsesiva idea de aumentar su poca hacienda, y mira con prevención todo cuanto se opone a su rutina ancestral, y más aún si lleva consigo la transformación del actual régimen de propiedad.

Todo lo que antecede, unido a la idea completamente errónea de que República y

Socialismo significan desorden, desenfreno de las pasiones, anulación de los sentimientos y retorno a las épocas primitivas de la Humanidad, y a que aún no se ha oído en el campo la voz de los apóstoles de la nueva idea (pues si acaso llega algún eco de ella, hubo siempre quien se interesó en desfigurarlo con arreglo a sus intereses) hacen que el campo español permanezca ajeno a las cuestiones sociales, políticas y económicas que se debaten en el mundo, y que sea retratario, por error de comprensión, a aceptar las modalidades que en la vida exigen los nuevos tiempos.

Hay que ganar, pues, el campo para los ideales socialistas. Y ya que es más difícil que aquél se traslade a la ciudad, debe ésta buscar al campo. Hay que despertarle de la nodorra, de la insensibilidad, del atavismo, y, sobre todo, de la ignorancia y superstición que durante tantos siglos lo ha tenido y continúa teniendo sometido a tutela absoluta.

Pero es necesario para ello presentarle soluciones para todos sus peculiares problemas; demostrar prácticamente a sus habitantes que el Socialismo y República no son el caos, la barbarie, la imprevisión, el libertinaje y todos los males colectivos e individuales, como predicaban sus enemigos, sino que, así como la Reforma y la Revolución Francesa edificaron una sociedad más justa y humana sobre las ruinas de la que destruyeron convulsivamente, el Socialismo pretende destruir lo actual por medios pacíficos, para instaurar entre los hombres relaciones más en armonía con lo que demandan los descubrimientos que en la Naturaleza se han hecho.

De otra manera, si se abandona el agro español en manos de sus actuales directores materiales y espirituales, aunque las nuevas ideas se abran camino y triunfen en media docena de ciudades, España quedará dividida en agrupaciones de opuesta ideología y las fuentes de producción en un momento dado inutilizarían a los centros de transformación de productos. La ciudad sería aho-

## Para la Confederación del Ebro

Conocidas son por todos las importantísimas obras hidráulicas que la Confederación del Ebro realiza en la provincia de Huesca. La labor de dicha entidad es merecedora de los mayores elogios, y nunca la Unión General de Trabajadores se los ha regateado. Todo lo contrario; nuestro organismo puso al lado de la Confederación todo su apoyo moral, ya que otro no podía ser. En toda ocasión estuvimos y estamos dispuestos a darle cuanto esté de nuestra parte.

Esto lo exponemos para hacer comprender que no es sistemática nuestra crítica. Porque, además, no vamos a criticar. Nos limitamos, simplemente, a llamar la atención acerca de un hecho anómalo, injustificado, que ocurre en esas obras de la provincia oscense.

Tales trabajos se realizan—según tenemos entendido—por contrata. Y en ellos se comete un abuso que bien puede calificarse de injusto, como todos los abusos.

En las obras trabajan, como peones, bastantes obreros de procedencia vasca. Y, como es natural, a ellas acuden a trabajar, y trabajan, numerosos obreros de los pueblos comarcanos.

Parece lógico que, para la misma calidad de trabajo, hubiese los mismos jornales, pero no es así, pues se da el caso anómalo, inaudito, que mientras a los vascos se les paga a una peseta y a una y diez céntimos hora, a los de los pueblos se les abona solamente a sesenta céntimos aquella unidad de tiempo.

Y esto no debe ser en manera alguna. El mismo trato merecen unos que otros.

Con el jornal que se paga a los obreros regionales no hay para vivir ni aun modestamente.

Nos damos cuenta de que la Confederación no realiza esas obras, sino que es un contratista. Pero si el Estado en las subastas exige sean fijados los jornales que habrán de pagarse, igual debe hacerlo la Confederación.

Creemos es ésta la llamada a intervenir en estos lamentables casos en que la avaricia de un contratista le lleva a pagar jornales que son un insulto al trabajador.

Numerosos trabajadores de Biscarrués y de los pueblos de la comarca se lamentan de aquella desigualdad de trato.

Véase, pues, la forma de colocar a todos al mismo nivel de sueldo.

## La Mutualidad Obrera

Se ha reunido el Consejo de Administración, con asistencia de los compañeros Ros, Sebastián, Morate, Alvarez, Martín, Guío, Ladrón y Viesca.

Se trataron diversos asuntos de trámite ordinario, y el Consejo se interesó de la visita hecha a nuestro Consultorio por el doctor Nogueras, acompañado del presidente del Comité técnico de La Mutualidad, doctor Pi Suñer.

El señor Nogueras hizo un interesante ofrecimiento sobre el posible envío de nuestros mutualistas que pudieran necesitar la curación en climas de altura, a los Sanatorios del Pirineo Aragonés, de los que el señor Nogueras es consejero-delegado.

El Consejo agradeció el ofrecimiento, que estudiará con todo interés, hasta ver de llegar a la fórmula económica que permita a La Mutualidad Obrera sostener en los citados Sanatorios determinado número de camas. A tal fin se encomendó a un compañero exponga el sentir de La Mutualidad ante determinados organismos muy directamente relacionados con esta entidad.

Se trató de los actos a realizar con motivo del tercer aniversario y de la fecha en que saldrá el Boletín extraordinario.

Se examinó la situación de caja, siendo ésta satisfactoria.

gada por el campo. Cuando no, éste serviría de perenne obstáculo, de impedimento para el desenvolvimiento de las nuevas normas, y constituiría un peligro siempre latente para la nueva vida.

V. P. M.

Aguarón, mayo 1930.

## CASA DE COMIDAS

DE ANDRÉS LOBÉ

Se sirven comidas a precios económicos. — Servicio esmerado

Por su seriedad, por lo esmerado de su servicio, la recomendamos a nuestros compañeros

PLAZA DE SAN MIGUEL, NÚM. 5

## Adolfo H. de Alegría

DENTISTA

San Miguel, 7, entlo. (frente al Teatro Circo)

Zaragoza



La correspondencia, al Director -:- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

DESDE GALLUR

## Una conferencia de Manuel Albar

En el teatro Gaspariano, de esta localidad, dió el día 6 una conferencia nuestro estimado compañero y amigo, el inteligente redactor de *El Socialista*, Manuel Albar.

El amplio local se hallaba abarrotado de público, que, deseoso de escuchar a tan elocuente orador, había acudido mucho antes de la hora anunciada.

Hemos de hacer constar que no hubo tiempo para hacer la propaganda que el caso requería, porque el Ayuntamiento no nos comunicó la autorización del gobernador, y ya era entrada la tarde, cuando la Directiva de la Unión General de Trabajadores se personó en la Casa Consistorial para ver si la autorización había llegado.

También le fué denegada la petición que esta entidad hizo al alcalde para publicar un bando anunciando la conferencia.

Sin embargo, y a pesar de estos obstáculos, el salón se llenó de bote en bote.

También el sexo femenino hizo acto de presencia, demostrando con ello cuánto le interesan las cuestiones de orden social.

Hizo la presentación el compañero Rigabert, de Zaragoza, con una sencillez admirable, pero con galanura y franqueza.

Exhortó a los jóvenes, aconsejándoles se aparten de las tabernas y busquen en la organización la cultura que ha de elevarlos a un plano mayor de moralidad.

El conferenciante desarrolló el tema "Los problemas de la organización obrera".

Fácil de palabra, y con una lógica abrumadora, expuso uno a uno, todos los problemas que afectan al obrero de la tierra.

Su disertación fué concentrándose y adueñándose en el espíritu del auditorio, que le escuchaba con un silencio religioso, sólo interrumpido por los calurosos aplausos que la emoción hacía estallar con frecuencia.

Habló de los Comités Paritarios y demostró claramente que, al defender los socialistas este organismo, no colaboraron jamás con

la dictadura, sino que, apreciando las ventajas que podían sacarse de esos Comités, los defendían con honrada imparcialidad.

Nosotros—dijo—estamos donde siempre estuvimos.

Censuró a los viejos políticos que pretenden resucitar un pasado bochornoso, que ha colocado a España en la deshonra y en la miseria.

Recordó que la vieja política (que es la de ahora) nos llevó al desastre de Añual, en el que dejaron sus vidas diez mil hombres jóvenes, cuya pujanza hubiera podido enriquecer la nación con el esfuerzo de su trabajo.

Fustigó a los Ayuntamientos dictatoriales por la mala administración que en los municipios hicieron.

Estableció comparaciones muy acertadas entre las ventajas que los obreros de la industria disfrutaban y las que los trabajadores de la tierra debieran disfrutar, y que no tienen, por no haberse organizado cuando aquéllos.

Expuso casos concretos y afirmó que en la organización está la fuerza; que hay que conquistar el Poder y que, para ello, hace falta unión.

Exhortó a todos a abandonar la rutina que hace que los trabajadores sean un rebaño inconsciente.

Hay que conquistar los Municipios, dijo, y en la organización hemos de encontrar los medios legales, porque en ella hemos de capacitarnos, acostumbrándonos a trabajar por el bien común.

La conferencia duró más de una hora, saliendo el público satisfecho de las enseñanzas que recibió y comentando con calor y entusiasmo la labor de nuestro compañero.

En resumen: una buena jornada.

Y hasta pronto, porque nosotros somos así.

MARIA DOMINGUEZ.

## ¿Crisis de trabajo o de ciudadanía?

El pavoroso problema de los "sin trabajo" se complica de más en más.

La triste y desesperada cohorte de parados, no disminuye sus efectivos.

En los hogares obreros la miseria, con todas sus terribles consecuencias, reina con el despotismo de tantas otras monarquías, oprimiendo al que no supo cumplir como buen ciudadano.

El obrero sin trabajo recorre las calles, visita los talleres y fábricas, y siempre la fatídica respuesta: "No hay nada". Negros pensamientos se apoderan de su cerebro; el fantasma del hambre se yergue ante él; el esposo, antes cariñoso, se revuelve insultante y amenazador contra su compañera; el padre, antes bondad y ternura para sus tiernos hijos, rechaza sus dulces caricias y profiere terribles maldiciones.

Se lanza nuevamente a la calle en busca de trabajo, pero su cerebro calenturiento no funciona con normalidad y se dice a sí mismo: al precio que sea, con las condiciones que se me quieran imponer, yo encontraré trabajo. Lo encuentra, sí, pero... para darle trabajo al que se ofrecía por poco jornal y sin exigir las ocho horas, fué arrojado a la calle otro obrero, y éste, al verse sin ocupación, al ver su hogar sumido en la desesperación, al contemplar sus amados seres hambrientos, ¿qué hará? Se lanzará en busca de trabajo y él, también, se ofrecerá por lo que quieran darle.

¿Tiene solución el problema de los parados en este hermoso y desdichado país? No, si seguimos con las tácticas que hasta la fecha han dominado en los trabajadores, llevándolos "directa"... mente al fracaso, y al momento actual de crisis de trabajo, de crisis de ciudadanía y de otras variadísimas crisis.

Durante el invierno se agudiza la crisis de trabajo, pero se aguarda al buen tiempo para que aquella falta se aminore. Estamos en el buen tiempo, y lejos de desaparecer la crisis, ésta persiste. Los obreros en paro forzoso siguen en la misma situación.

le permite: "no venderse al burgués, traicionando a sus compañeros; no sufrir hambre y desesperación los seres amados..."

La práctica de sus derechos ciudadanos dará al obrero—en gran parte—la solución de la crisis de trabajo: llevando su representación a los Ayuntamientos y Diputaciones, para exigir se realicen las obras que la ciudad y la provincia necesitan. Cuidando siempre que al celebrarse el concurso se haga constar una cláusula especial con el jornal mínimo necesario para la vida del obrero, no dejando al contratista en libertad de pagar a los obreros jornales de miseria.

Es necesario, es urgente, hacer obra práctica para la clase obrera. En esta hermosa y mal gobernada España, no se ha hecho lo que varios países disfrutaban ya: la implantación del subsidio al paro forzoso.

Esta gran mejora no será realidad hasta que tengamos una numerosa representación obrera en el Parlamento. Hay que exigir a la clase capitalista sostenga al obrero cuando no quiere darle trabajo. Cuando el capitalista no quiere emplear "su dinero" en obras o empresas que oen trabajo al obrero, y prefiere llevar sus millones al Banco, el gobernante tiene el deber (que no cumplirá si no se lo exigen) de entregar al obrero la parte necesaria para su sostenimiento decoroso.

Crisis de trabajo, sí; pero antes, crisis de ciudadanía. Cumpla el obrero con su deber ingresando en las entidades que deniro de su táctica de lucha contra la explotación, hayan establecido el auxilio al parado.

Cumpla como ciudadano, interviniendo en todos los casos que se discutan o traten sus asuntos. Sólo así alcanzarán la solución al problema de la falta de trabajo, que no fué, que no es otro que la falta de ciudadanía.

JUAN BERAZA.

## Nadie es profeta en su tierra

En un periódico zaragozano leímos hace unos días una sección en la que se afirmaba, celebrándolo, que varias sociedades se iban a separar de la Unión General de Trabajadores. La primera, decía, la de carpinteros.

Nos produjo aquello un efecto lamentable, dicho por quien lo firmaba, un obrero, como nosotros. Lo juzgábamos de otra manera. No hubiéramos dicho otro tanto nosotros, si una Sección se hubiera separado de su organismo para venir al nuestro, como no lo hemos dicho cuando compañeros suyos han venido a nosotros.

Y es más lamentable todavía hacer profecías que no llegan a cumplirse. Dos Juntas generales han celebrado los compañeros carpinteros, esos buenos, excelentes luchadores. Continúan en la Unión General, como antes, a pesar de que hubo quienes intentaron alejarlos de nosotros.

Nosotros, que tan sólo procuramos la defensa de los obreros, no descendemos a esos miserios detalles de la lucha. ¿Que viene una nueva entidad? Lo celebramos y bien venida sea. ¿Que se marcha? Allí ella. Pero, en el primer caso, nos alegraremos por nosotros, no por ir en contra de aquellos de quienes se alejó.

Ojalá ellos y nosotros formásemos, aunque fuera separadamente, organismos potentes para luchar contra el capitalismo, nuestro enemigo común, y contra el que debemos emplear todas nuestras energías, sin malgastarlas en ataques tan injustificados.

Trabajadores:  
Leed EL SOCIALISTA

## La Unión General de Trabajadores de Aragón

II

Cuando en agosto de 1888 se fundó en Barcelona la Unión General de Trabajadores de España, quedó plenamente confirmada la honda división que de antiguo existía entre las dos tendencias (socialista y anarquista) que aspiraban a ser propulsores del movimiento obrero nacional. Cada sector se hizo fuerte en sus teorías, y el obrerismo español se marcó dos trayectorias distintas para llegar al mismo fin: la emancipación de los trabajadores.

Sería absurdo negar que ambos defendían sinceramente sus respectivas posiciones, creyendo de buena fe que los procedimientos por cada grupo preconizados eran los más reales y de mayor eficacia.

¿Quién tenía razón? Para nosotros, claro está, la fracción que se orientaba en los principios marxistas. ¿Por qué? Pues, sencillamente, porque nuestra serena observación del problema social nos ha hecho comprender que, queramos o no, a la teoría acompaña, inseparablemente, otro factor importantísimo, con el que es forzoso contar: la realidad. Y ésta nos demuestra que si bien es cierto que "querer es poder", no es menos verdad, aunque parezca una incongruencia, que no es suficiente tener razón y querer; es necesario, además, poder.

¿Cómo se puede? Ya lo digimos en el primer número de VIDA NUEVA: Creando organizaciones de rebeldía consciente, de convicción firme, de cultura sólida, de honradez plena. Porque toda obra que no se afiance en estos elementos, podrá tener aspecto de fortaleza, pero no lo será.

\*\*\*

Vamos ahora a hacer un sucinto balance de nuestra labor (que cada cual haga el suyo) para que los obreros imparciales estudien nuestro movimiento sindical y puedan apreciar y comparar los resultados prácticos obtenidos por cada uno de los sectores del obrerismo zaragozano.

Aun cuando en distintas ocasiones hubo en Zaragoza organizaciones obreras adheridas a la Unión General de Trabajadores, entre otras las de sombrereros, canteros y camareros, la marcha francamente progresiva y sólida de la Unión General de Trabajadores en nuestra capital comienza en abril de 1922, en cuya fecha los camaradas ferroviarios plantearon la imprescindible necesidad de aunar las fuerzas que de la Unión y del Partido Socialista había en Zaragoza. Eran éstas la 5.ª zona del Sindicato Nacional de la Industria Ferroviaria, Sociedad de Gasistas, sección local de la Federación Gráfica, Agrupación y Juventud Socialista. Además, un buen núcleo de compañeros ferroviarios seleccionados prestaban su valiosa ayuda.

Para hacer más provechosa la labor de conjunto, se dió representación a todas estas secciones en la Junta Administrativa del Centro que tenían los camaradas del carril. Pronto se notaron los efectos beneficiosos de este agrupamiento de voluntades coincidentes, pues la constante relación y la directa intervención de todos en los asuntos que diariamente se presentaban, fué estimulante que hizo avivar el entusiasmo y acicate que fortaleció la camaradería entre unos y otros.

Al poco tiempo se creó la Sociedad de Profesiones y Oficios Varios, y ésta organizó la de Camareros y la de Metalúrgicos. Aunque paulatinamente, nuestras doctrinas iban siendo comprendidas y abriéndose camino en medio de un ambiente de hostilidad

casi general. No obstante, en diciembre de 1922 había ya organizadas en el Centro dieciocho Sociedades, de las cuales pertenecían nueve a la Unión, dos al Partido Socialista, dos de carácter mutualista, una cultura y cuatro independientes, aunque respetando la significación de la Casa.

Así llegamos, aumentando poco a poco nuestra fuerza numérica, al año 1923. El Sindicalismo lucha a la desesperada por sostener su fuerza, ya en evidente decadencia. Una actuación violenta, temeraria y poco clara, ha hecho que sus cuadros vayan perdiendo consistencia y que muchos de los que en sus filas se sacrificaron con abnegación, se aparten doloridos, más que por los castigos que el enemigo les infligió, por el derrotero que llevaban los amigos...

Y vino el 13 de septiembre. Otra violencia, más fuerte y más ilógica, aparece actuando en la vida pública: la dictadura militar.

Muchos elementos activos de los Sindicatos únicos se retiran a la vida privada. Otros más decididos o más idealistas, reflexionando... meditan serenamente... Analizan el pasado. Contrastan realidades. El balance no les satisface, y buscan un refugio espiritual en donde su idealismo encuentre marco apropiado y sus entusiasmos tengan eficacia positiva. Bastantes ingresan en la Unión General de Trabajadores, y algunos, además, en el Partido Socialista. Su espíritu inquieto y su convicción probada les exige no abandonar el campo al adversario común. No son partidarios de secundar a los que sin duda se han propuesto aguardar "a que vengan tiempos mejores". Porque mientras vienen... ¿quién defenderá a la clase trabajadora? Decididamente, hay que esperar andando. Todavía menos dejar al elemento obrero a merced por completo de la fuerza capitalista.

Y a la Unión y al Partido Socialista vinieron, convencidos de que estos organismos no corren, ni pueden, pero andan con firmeza y paso seguro.

## Un ruego a las Directivas

Queremos publicar, en nuestro periódico cuantas noticias tengan interés para los asociados a nuestras organizaciones.

Por ello rogamos a las Juntas directivas nos comuniquen todo aquello que pueda interesar a sus afiliados y a la clase obrera en general.

Acuerdos de directivas, de los respectivos Comités Paritarios, convocatorias para las Juntas generales y acuerdos de éstas. Todo, repetimos, que juzguen de interés para los camaradas.

Se lo rogamos encarecidamente, en bien de las respectivas Sociedades y de sus afiliados.

Bastará para su publicación que nos dejen nota de ello en nuestro Centro.

Juan José Lahuerta  
Practicante  
de la Beneficencia Municipal  
Sitios, 13, 4.º - Zaragoza

# LA MUTUALIDAD OBRERA

COSO, 99, 1.º Cooperativa Médico-Farmacéutica de Socorros y Enterramiento ZARAGOZA

Dirigida y administrada por sus mismos asociados Consultorio médico de su propiedad

Servicios que tiene establecidos: Medicina general. — Enfermedades de la mujer y de los niños. — Sistema nervioso, Riñón y Oculista. — Odontólogo. — Cirugía menor. — Asistencia a partos. — Tocólogo (para casos distócicos). — Excelente suministro de medicamentos. — Socorro en metálico. — Decoroso servicio funerario. — EN ESTUDIO: Servicio de laboratorio para análisis clínicos.

¡OBRERO! ¡EMPLEADO! ¡INGRESA CON TU FAMILIA EN "LA MUTUALIDAD!"